

Comentarios al artículo

«Características meteorológicas del temporal de octubre de 1982»,
por A. Reija publicado en la Revista de Obras Públicas
de agosto-septiembre de 1992, dentro de la «Serie Tous»

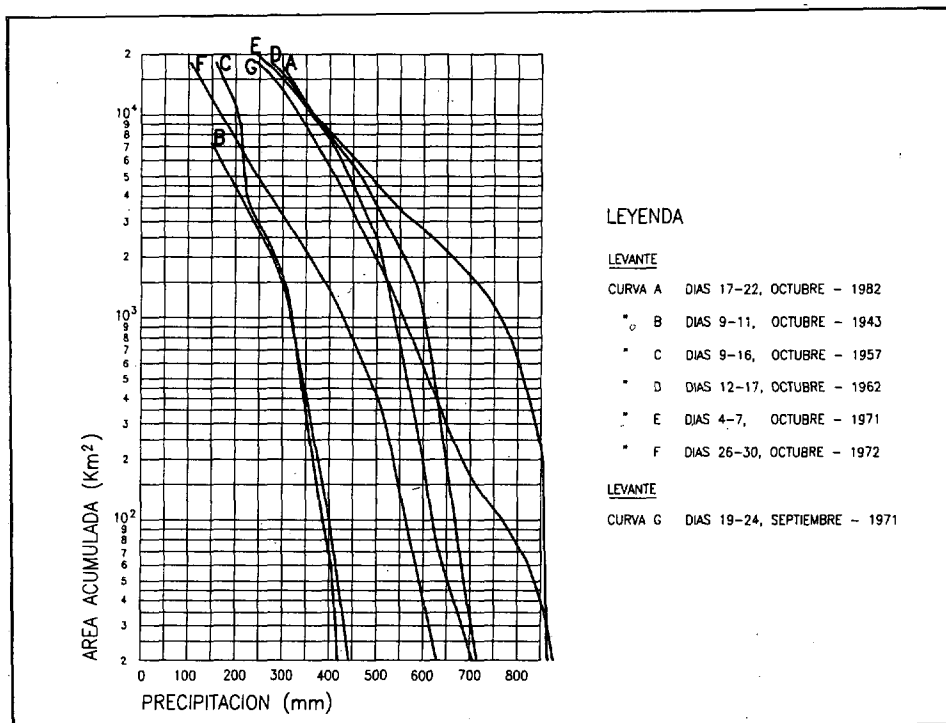
Por César Gómez Caffarena, Dr. ICCP, experto en hidrología y presas.

A mí me gustaría mucho poder disponer de medios para escribir algo para la «Serie Tous», y en particular nada más y nada menos que: «Por qué se cayó la presa de Tous», pero por ahora, me tengo que conformar con dedicar unos comentarios a mi buen amigo Angel Reija, del que recibí, hace años, datos informativos muy buenos, que he tenido ocasión de utilizar.

No obstante, ahora le salgo un poco respondón, no en el fondo ni en sus conclusiones, con las que estoy muy conforme, sino que le daré una de arena y otra de cal.

1.ª Me parecen poco suficientes las conclusiones de los autores Jean Mounier y Ahmad Almaoub en sus «Precipitation intenses dans les regions littorales Mediterraneens de L'Espagne». No viene a cuento decir, refiriéndose a las precipitaciones mayores de 100 mm/día: «Tienen una frecuencia del 0,0% en las correspondientes a las costas Atlánticas y Cantábricas». Parece querer decir: Solamente en las costas del Mediterráneo se dan precipitaciones mayores de 100 mm/día y nada más lejos de la realidad. Por ejemplo, Bilbao, según cuentan las crónicas, ha padecido graves y continuas inundaciones por precipitaciones tropicales. Sin ir muy lejos, este mismo año 1992 ha estado al borde de sufrir una.

Pero tampoco me alejo demasiado si recuerdo los días 24, 25 y 26 de agosto de 1983, cuando, al parecer y según los medios de comunicación una gota fría procedente de Francia penetró por la costa del Cantábrico Oriental y afectó gravísimamente al País Vasco, Cantabria, Norte de Burgos y de Logroño. Acudí, una vez más a ver que se podía reparar y corregir y me encontré con que en Bermeo los pinos, arrancados de cuajo, bajaron por pendientes pronunciadísimas, desgajándose de tal manera que al final sólo quedaban los tron-



cos como gigantescos palillos redondos y afilados. Estos palillos o «palillazos» se enredaron unos con otros, formando una empalizada frente a la boca del túnel realizado por los bermeanos para que aquel torrente saliese directamente al mar y no inundase la ciudad, como así hizo.

Después me entrevisté con el profesor Altadill, encargado de esta zona de la Cuenca Hidrográfica del Norte de España, quien me aseguró que todos los pluviógrafos de Vizcaya, en algún momento, al menos, habían dado una intensidad mayor de los 100 mm. por hora, no por día. Los dos meteorólogos o estadísticos —peligrosa Estadística— podrán decir que la frecuencia de esto es de 0,0%, ya que, si en esta zona, llueve unos 200 días al año, pasan muchos días sin que suceda. El fenómeno es infrecuente, pero sucede. No va el Cantábrico Oriental muy a la zaga del Mediterráneo.

En mi opinión hay una errata en la pág. 62: donde dice, «Ocurren una vez cada 100 días de lluvia en un punto concreto de la zona». Debe decir, «inconcreto» para no entrar en contradicción con el punto siguiente del artículo.

2.ª Lo que más me gusta del artículo de Angel Reija es la reproducción —fig. 5, pág. 65— de la figura 1.2.1. del estudio del profesor Castaños. Con ella se demuestra de una forma muy clara —tanto como en el cuadro que encabeza la pág. 64— que el temporal de octubre de 1982 es el mayor o la envolvente de todos los temporales que han podido ser estudiados desde el de octubre de 1943.

Así pues, aunque haya introducido una pequeña puntualización comunico, con estos comentarios, mi más sincera enhorabuena a Angel Reija por éste su primer artículo de la «Serie Tous». ■